

ESTRATEGIA DE
**EDUCACIÓN
TRANSFORMADORA
PARA LA
CIUDADANÍA GLOBAL**



MADRE CORAJE



100% reciclado

Esta guía ha sido producida por **Madre Coraje**

www.madrecoraje.org

Editada por: **Fabulando**.

ÍNDICE

1.	Presentación	4
2.	¿Cómo es el mundo en el que vivimos?	5
3.	¿Qué consecuencias tiene el mundo en el que vivimos?	11
4.	¿Cuáles son las causas del mundo en el que vivimos?	12
5.	Buscando soluciones globales	
	a) Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)	14
	b) La Educación para el Desarrollo o la Educación Transformadora para la Ciudadanía Global	16

1. PRESENTACIÓN

Este documento recoge la estrategia de trabajo del área de Educación Transformadora para la Ciudadanía Global de Madre Coraje, fruto de una evolución de más de veinte años de compromiso, reflexión y autocrítica, que hemos llevado a cabo con las participantes en nuestros proyectos en el marco de la evolución que ha experimentado la Cooperación al Desarrollo en estos años.

El cambio del nombre del Área, que ha pasado de llamarse Educación para el Desarrollo a Educación Transformadora para la Ciudadanía Global, refleja esa evolución, desde la realización de actividades de sensibilización a la facilitación de procesos educativos para el cambio de actitudes de los participantes, orientados a la realización de acciones de movilización e incidencia.

Así, el objetivo del área es promover la Educación transformadora para la ciudadanía global, entendida como proceso socioeducativo cuyo fin es hacer a los participantes conscientes de las desigualdades existentes en el mundo que afectan en mayor medida a los países empobrecidos, que sean críticos con sus causas y se comprometan activamente con la construcción de un modelo de desarrollo justo, humano y sostenible.

Trabajamos para sensibilizar y crear una conciencia crítica entre la ciudadanía de todas las edades. Apostamos por un cambio transformador que ayude a acabar con las estructuras injustas de la sociedad. Nuestra acción la desarrollamos en centros escolares, en educación formal e informal, y en otros ámbitos de acción, asociativos, vecinales..., entre los que promovemos valores de solidaridad, responsabilidad, igualdad y justicia para construir una ciudadanía activa y concienciada.

Empleamos metodologías participativas para el cambio de actitudes basadas en el proceso “Ver, juzgar y actuar”. Acompañar a personas en este proceso es lo que hacemos en Educación Transformadora para la Ciudadanía Global, y también formar a personas que a su vez acompañan a otras en este viaje, multiplicando el impacto de nuestro trabajo.



2. ¿CÓMO ES EL MUNDO EN EL QUE VIVIMOS?

El abismo de la desigualdad: sistema económico, pobreza y brecha de género.

“No vemos el mundo como es, sino como somos”. Esta famosa frase es el punto de partida para abordar el abismo de la desigualdad. ¿Desde qué perspectiva debemos observar el mundo para poder movilizarnos? **A través de la observación y análisis de la realidad mundial nos aproximaremos a nuestro “lugar hermenéutico”,** que nos proporcionará las “gafas” adecuadas para poder observar el mundo en su globalidad y poder llegar así a comprender las injusticias que nos rodean.

Pero, ¿y cómo es el mundo? Empecemos con

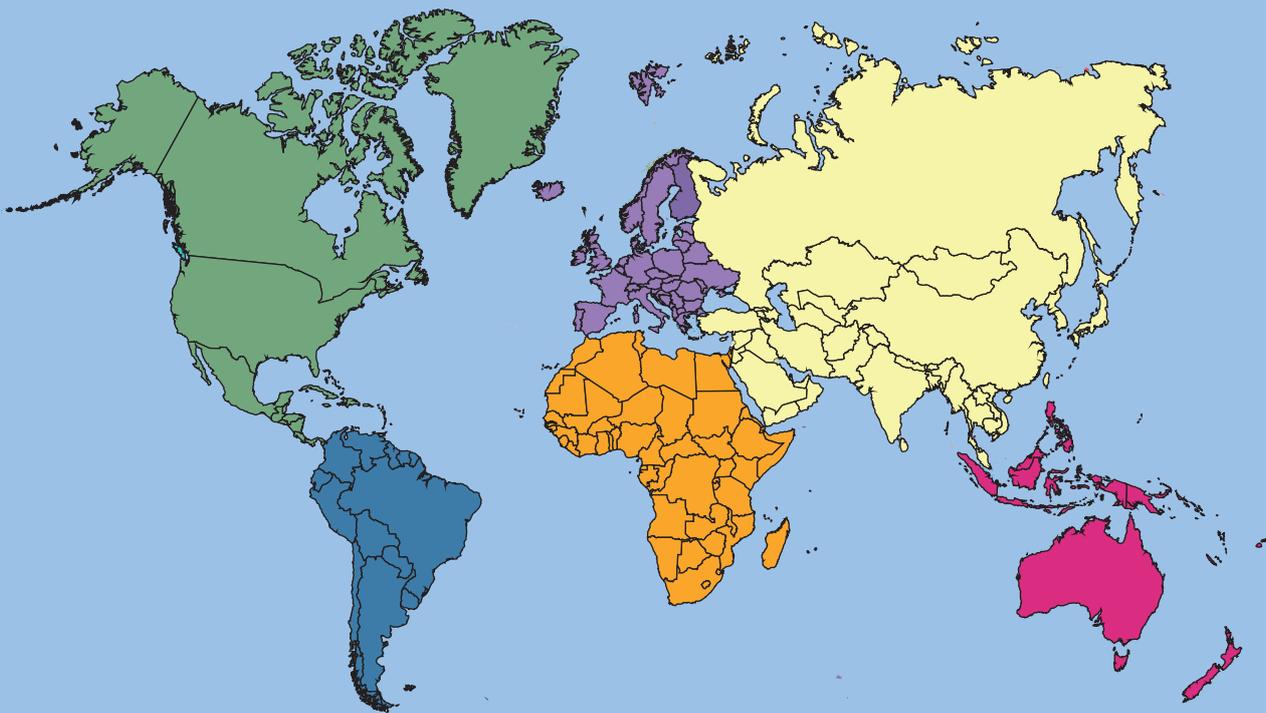
un aspecto del mundo que creemos objetivo: su geografía.

El cartógrafo Gerardus Mercator, en 1569, diseñó un mapamundi para permitir a los navegantes dibujar, mediante una línea recta, su rumbo sobre la carta. Al realizar el mapa con este fin, no tuvo en cuenta el tamaño de los continentes. Hay que decir que es imposible representar una figura esférica en un plano sin distorsionarla, es decir, que todos los planisferios y mapamundis conllevan un error. Pero en el caso del mapa de Mercator, la distorsión llegaba a alcanzar proporciones de 4 a 1: Escandinavia aparecía más grande que la India, cuando esta última es tres veces mayor que la península europea. Norteamérica, que es más pequeña que Sudamérica, se mostraba mayor; y África, que es el continente más grande de todos,



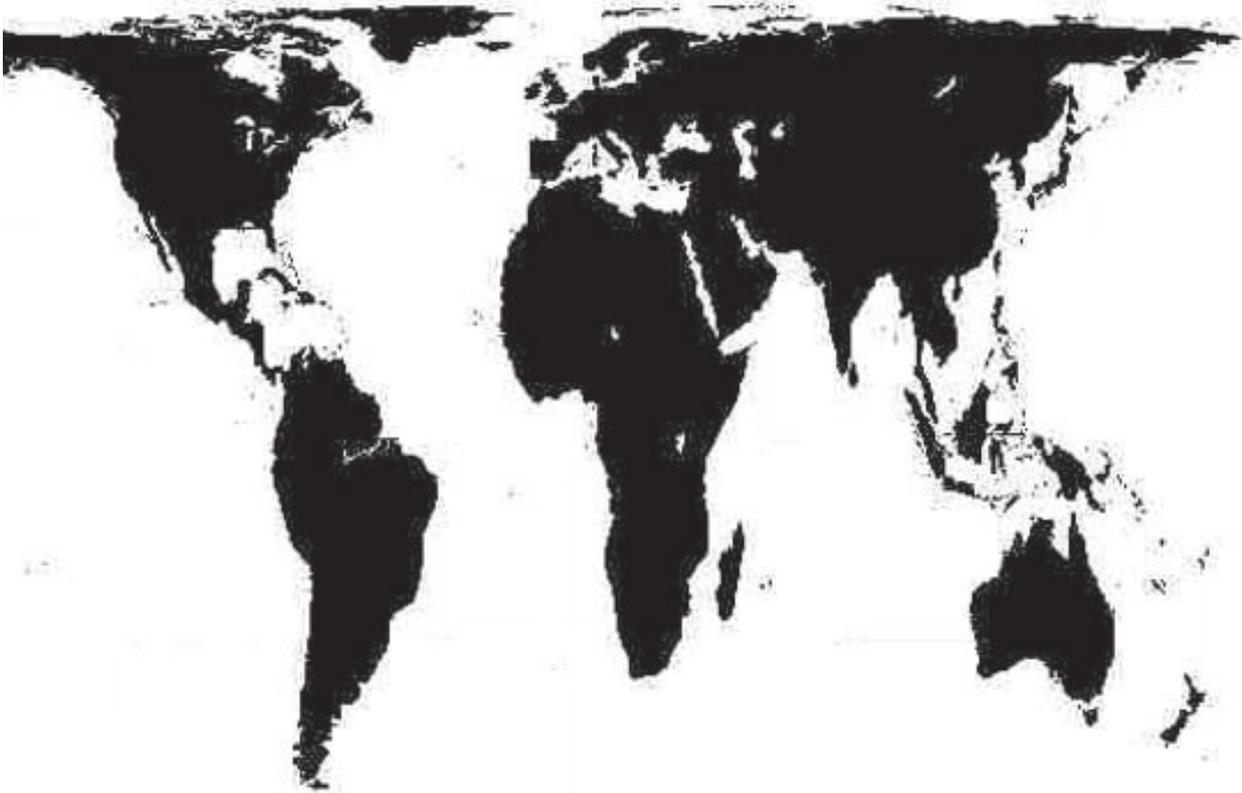
se tornaba ridícula en este mapamundi. Incluso en algunas proyecciones se omitía la Antártida, provocando que el hemisferio norte ocupara dos tercios del mapa, quedando el ecuador muy por debajo del centro, reduciendo a un tercio el espacio ocupado por el hemisferio sur.

El mapa de Mercator es el más extendido y popularizado. Es el mapa que aparece en nuestras mentes cuando pensamos el mundo. Conviene mantenerlo, ya que al magnificar los tamaños de las zonas enriquecidas, en detrimento de las empobrecidas, respaldaba la supremacía noroccidental. He aquí un dibujo del mismo:

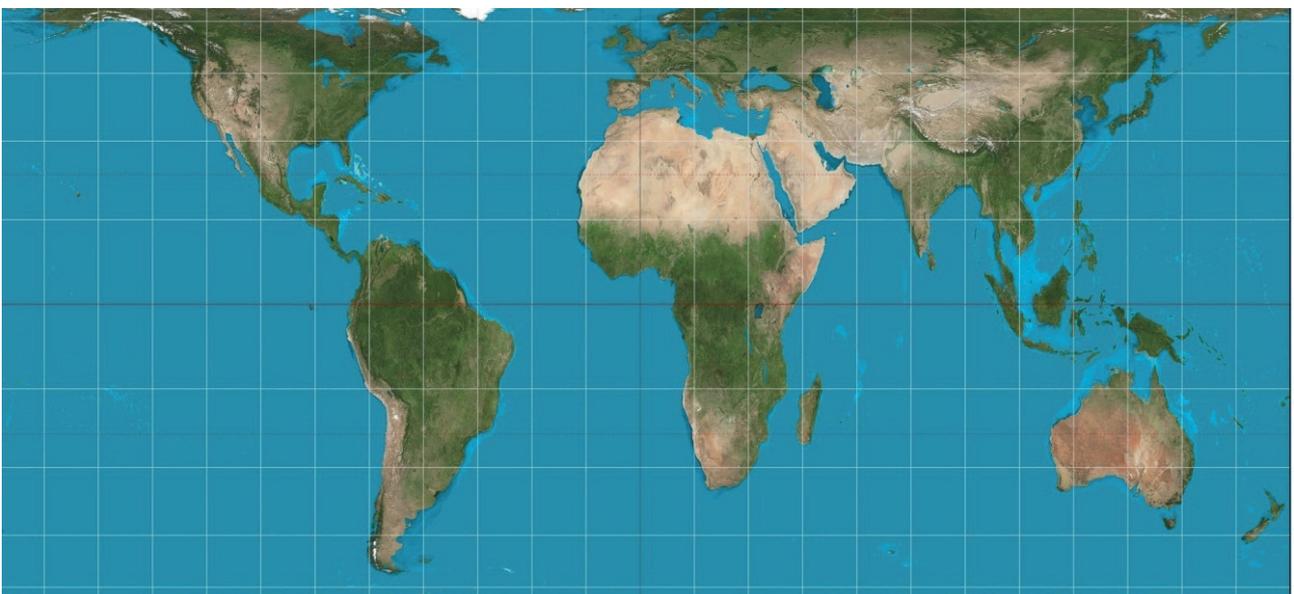


Mapa tipo Mercator

En respuesta a este mapa, Arno Peters, en 1973, proyectó un mapamundi inspirado en el que James Gall proyectó en 1856 basado en las superficies, y no en las distancias y formas. Así, los 30 millones de kilómetros cuadrados africanos ocupan la mayor porción, y junto a América y Asia, se muestran como las regiones de mayor tamaño del planeta. Su distorsión máxima es de 2 a 1, y no de 4 a 1.

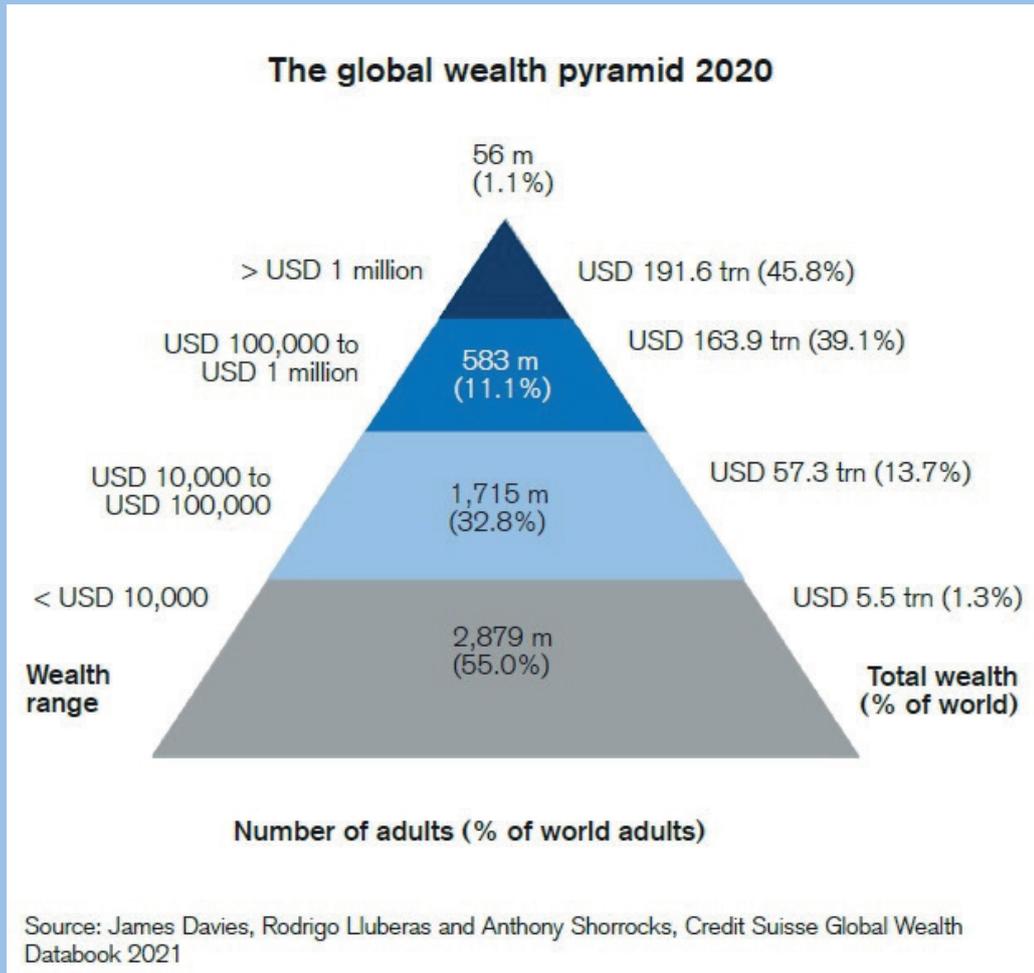


Actualmente, existen editoriales que incluyen esta proyección en sus libros de texto, aunque finalmente, una proyección intermedia, la Winkel-Tripel es la adoptada por la mayoría de cartógrafos. De todos modos, si desean utilizar una proyección parecida a la de Gall-Peters, recomendamos la proyección Hobo-Dyer:



La imagen física del mundo puede influir en la importancia que damos a lo que acontece en sus diferentes partes.

Sigamos descubriendo el mundo conociendo cómo está repartida la riqueza:



LAS
80 **PERSONAS MÁS RICAS**
DEL MUNDO POSEEN
TANTA RIQUEZA COMO
LOS 3.500 MILLONES DE
PERSONAS MÁS POBRES.



Es hora de cambiar las reglas. ¡Únete!
act.oxfam.org/international
#Iguales

IGUALES |  OXFAM

El informe de 2021 de Credit Suisse sobre riqueza global recoge que el 88% de la población mundial dispone del 15% de la riqueza mundial, mientras que el 12% más rico maneja el 85% de toda la riqueza. El 55% de la población mundial maneja el 1% de la riqueza. Ante esta situación, la conclusión inmediata que sacamos es la “normalidad” de la pobreza y la cada vez más acentuada desigualdad.

La estadística de Credit Suisse, una de las más fiables, solo deja una lectura posible: la brecha entre privilegiados y el resto de la humanidad es enorme. De la Gran Recesión de 2007 y, parece que también, aunque aún faltan más datos por recopilar, de la crisis derivada por la pandemia en 2020, los ricos salen más ricos (en 2020 hay un 24% más de ultramillonarios que en 2019) y, en muchos casos, como en España, los pobres salen más pobres.

En el libro del Nobel de Economía Joseph E. Stiglitz, *La gran brecha, qué hacer con las socie-*

dades desiguales (Taurus, 2015) se utiliza una poderosa imagen de Oxfam para ilustrar la dimensión del problema de la desigualdad en el mundo: un autobús que transporte a 80 de los mayores multimillonarios mundiales contiene tanta riqueza como la mitad más pobre de la población global.

Además, como refleja Oxfam en su informe de 2022 llamado “Beneficiarse del sufrimiento”:

“La riqueza de los multimillonarios y los beneficios de grandes empresas han alcanzado máximos históricos durante la pandemia de la COVID-19, mientras que más de 250 millones de personas adicionales podrían enfrentarse a niveles extremos de pobreza en 2022 debido a la pandemia, el aumento de las desigualdades a nivel mundial, y la crisis del precio de la energía y los alimentos, exacerbada por la guerra en Ucrania. Un estudio de Oxfam ha puesto de manifiesto lo siguiente:

- La riqueza de los multimillonarios se ha incrementado tanto en 24 meses como lo ha hecho en 23 años.

- La riqueza de los multimillonarios de los sectores de la energía y la alimentación creció 1.000 millones de dólares cada dos días. Los precios de los alimentos y la energía alcanzarán los niveles más altos en décadas. Surgieron 62 nuevos multimillonarios en el sector de la industria alimentaria.

- El cúmulo de crisis por la pandemia de la COVID-19, el aumento de las desigualdades y el alza de los precios de la energía y los alimentos podría haber arrastrado a la pobreza extrema a 263 millones de personas en 2022, revirtiendo así décadas de progreso. Esto equivale a un millón de personas cada 33 horas.

- Al mismo tiempo, durante la pandemia, surgió en promedio un nuevo multimillonario en el mundo cada 30 horas.

- La otra cara de esta realidad es que, en el mismo tiempo que se necesita en promedio para que surja un nuevo multimillonario, un millón de personas podrían verse arrastradas a la pobreza.

La pandemia de la COVID-19 golpeó un mundo que ya estaba marcado por la desigualdad. Décadas de políticas económicas neoliberales han desmontado los servicios públicos que en muchos casos se han privatizado, y han dado alas a la concentración masiva de poder empresarial y la elusión fiscal a gran escala. Estas políticas han servido para socavar deliberadamente los derechos de las personas trabajadoras y reducir los tipos impositivos para las grandes empresas y los más ricos. Además, han expuesto al medio ambiente a niveles de explotación que superan con creces lo que nuestro planeta puede soportar.



3. ¿QUÉ CONSECUENCIAS TIENE EL MUNDO EN EL QUE VIVIMOS?

Vamos a hacer una reflexión de las consecuencias, aparte de las mencionadas, que tiene sobre el mundo que vivimos toda esta situación mundial que hemos descrito anteriormente.

Francisco F. García, profesor titular de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Sevilla, aporta algunas ideas sobre los rasgos que caracterizan la nueva realidad mundial:

Una sociedad global: Gran parte de los fenómenos tienen una repercusión en el conjunto del globo, especialmente los relacionados con la economía.

Una sociedad de la información: Transformación comparable a la que representó la revolución industrial. F. García cuestiona el término “sociedad del conocimiento”, pues la cantidad de información y el tratamiento que reciben más bien desvían lo que debería ser conocimiento y lo convierten en espectáculo. “Saber” más no nos está haciendo mejores; las desigualdades cada vez son mayores.

Una sociedad urbana de cultura uniformizada: Las peculiaridades y la riqueza de las muy diversas culturas del planeta empiezan a estar en peligro de extinción. Además, la pérdida de las diferentes culturas no garantizan el desarrollo de las sociedades que sufren este proceso de aculturación.

Una sociedad con una grave crisis ambiental: La Tierra puede llegar a desaparecer como hogar de nuestra especie; y entonces las diferencias entre ricos y pobres seguramente no será la cuestión más relevante.

Desde Madre Coraje añadimos que son abrumadoras las evidencias que demuestran que el cambio climático es cierto y antropogénico (causado por el ser humano). El sistema económico actual depreda el medio ambiente; un reciente estudio ha calculado que en los últimos 13 años se ha fabricado tanto plástico como en el resto de la historia y solo conseguimos reciclar el 9% del plástico fabricado.

-Una sociedad en la que el poder es difuso: La nueva economía ejerce su poder a través de los nudos de la amplia y difusa red que cubre el planeta, nudos que vienen a coincidir con las grandes metrópolis mundiales.

-Una sociedad en la que domina el pensamiento único: “Cultura de la superficialidad”, cuya principal característica es el éxito de los valores consumistas. No interesa la esencia, sino la apariencia.

Esta última característica apunta directamente hacia nosotros, hacia nuestros valores. ¿Qué valores sustentan ese pensamiento único, que alimenta el resto de rasgos aportados por F. García?

Individualismo: Ascensos, premios, reconocimientos, calificaciones académicas, primas, incentivos económicos, etc. En muy pocas ocasiones se otorga valor a la cooperación. Es curioso comprobar cómo en muchas empresas se valora, de antemano, la capacidad para trabajar en equipo, aunque, de forma más o menos implícita, se premia a “el mejor” del equipo.

Éxito: El hombre moderno, producto de una sociedad mercantil movida permanentemente por la necesidad de ganancias y sometida al principio del máximo beneficio, ha hecho que las relaciones sociales posean también un carácter mercantil y, en consecuencia, competitivo. Competir por el éxito implica estar “frente al otro”, lo cual

se opone directamente a “crear junto a otros” un modelo nuevo de desarrollo global.

Eficiencia: En ocasiones, confundida con la productividad, valoramos la eficiencia porque genera éxitos, aunque no siempre es así.

La primacía de la apariencia: Soy el mejor porque, además, lo parezco. Pertenecer a un status social determinado no es suficiente; es imprescindible que dicho status sea perceptible y reconocido por los demás. El dicho “tanto tienes, tanto vales” se ha convertido en doctrina del sistema capitalista.

Belleza y juventud: El lenguaje visual incide directamente sobre nuestra idea de belleza, una idea de belleza inalcanzable, entre otras cosas, porque dicho lenguaje visual cuenta con los medios y artificios suficientes como para enmascarar la belleza real.

Libertad, falseada y trivializada en la opción de escoger entre los productos que esta sociedad nos ofrece.

Felicidad, desvirtuada y confundida con “tener”.

Comodidad: Todo lo que no pueda conseguirse de inmediato, no merece nuestra atención. Quizás por ello los publicistas utilizan frases como “cómpralo ya”, “no esperes más”, “¿a qué estás esperando?”, etc. Confundimos lo práctico con lo cómodo.

Notoriedad: No importa qué nos distingue, la cuestión es estar en el centro de atención. La proliferación de reality shows justifica a la vez que alimenta este valor cada vez más creciente. La delincuencia que tanto nos preocupa en “nuestro” mundo está encontrando nuevas razones, mejor dicho, ahora delinquimos sin razones, para divertirnos y para ser los protagonistas en internet.

No pretendemos fustigarnos con nuestras miserias ni mucho menos; todo lo contrario, necesitamos reflexionar sobre ellas, cuestionarlas, criticarlas y asumirlas para dejar fluir los otros valores que también llevamos dentro. La cuestión no es cuáles son mis propios valores, sino, cuáles son los que gobiernan mi vida y cuáles son los que yo quiero que dirijan mis actos.

Si nos paramos a pensar, podemos concluir que los contravalores citados son fruto de una educación concreta, planificada y ejecutada desde la familia, entre las amistades, en la escuela, a través de los medios de comunicación, pero con una finalidad muy clara, aunque no seamos conscientes de ello, sostener este malentendido modelo de desarrollo que, además de ser insostenible, es inhumano.

4. ¿CUÁLES SON LAS CAUSAS DEL MUNDO EN EL QUE VIVIMOS?

En Madre Coraje entendemos que hay dos tipos de causas, unas de índole individual y otras de índole social, ambas relacionadas entre sí. Creemos que las causas de la injusta realidad que vivimos en el mundo son los valores insolidarios dominantes (que hemos comentado en el punto anterior) y también lo son las estructuras y relaciones de poder que mantienen la pobreza y la exclusión social a nivel mundial. Estas estructuras y relaciones de poder injustas se manifiestan en la imposibilidad del ejercicio de derechos, el expolio de los recursos naturales y el fomento de formas de consumo no responsable, en un sistema económico que favorece la acumulación de riqueza en pocas manos, así como la realidad de sistemas políticos que no permiten la participación libre e igualitaria de todas las personas.

Por ello, en Madre Coraje creemos que...

es posible un mundo en el que exista igualdad en el disfrute de los **Derechos Humanos**, independientemente de la raza, sexo y clase social.

el objetivo del sistema económico puede ser conseguir el **Bien Común** para todas las personas.

es posible vivir en una sociedad que respete el **Medio Ambiente** y las personas consuman de forma responsable.

podemos hacer realidad la **Democracia** en toda su riqueza y complejidad y ejercer con plenitud nuestros derechos y obligaciones ciudadanas.

No sólo creemos que este mundo es posible sino que ya estamos en marcha para lograrlo a través del amor responsable, basado en los principios de **gratuidad, solidaridad e igualdad**, con compromiso y por la justicia social.

Igualdad: Todos los hombres y mujeres somos iguales en derechos y en deberes, sin distinción de raza, creencias, opinión o cualquier otra condición.

Solidaridad: Creemos que, como seres sociales que somos, es nuestra responsabilidad trabajar por y junto a los que sufren la injusticia de la privación de los elementos esenciales de la vida.

Gratuidad: Toda nuestra actividad la consideramos un deber; por tanto, no buscamos, no esperamos, no pedimos nada a cambio, ni compensación ni agradecimiento.

La Solidaridad es conocer las consecuencias, locales y globales, de nuestros comportamientos y actuar en consonancia. Si no llegamos a esto, no estamos haciendo educación, sino formación. Y es de esta manera como se trabajan los valores, cuando la gente se enfrenta a lo que hace y no a lo que piensa. Porque los valores se viven, se experimentan, y de ahí se incorporan, no se aprenden de forma teórica. El espacio educativo que generemos tiene que estar lleno de vivencia de valores y nos debemos ayudar de la metodología para ello.



5. BUSCANDO SOLUCIONES GLOBALES

a) Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

¿Qué respuesta mundial hay a los desafíos ambientales, políticos y económicos a los que se enfrenta el mundo? Aparte de los sistemas sociales, políticos y económicos ya conocidos, en los últimos años ha surgido una ambiciosa propuesta que apoyamos desde Madre Coraje: los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

za primaria a todos los niños y niñas, entre otras prioridades del desarrollo.

Los 17 Objetivos están interrelacionados, lo que significa que el éxito de uno afecta el de otros. Responder a la amenaza del cambio climático repercute en la forma en que gestionamos nuestros frágiles recursos naturales. Lograr la igualdad de género o mejorar la salud ayuda a erradicar la pobreza; y fomentar la paz y socieda-



Los ODS se gestaron en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible celebrada en Río de Janeiro en 2012. El propósito era crear un conjunto de objetivos mundiales relacionados con los desafíos mundiales recién mencionados.

Los ODS sustituyen a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), con los que se emprendió en 2000 una iniciativa mundial para abordar la indignidad de la pobreza. Los ODM eran objetivos medibles acordados universalmente para hacer frente a la pobreza extrema y el hambre, prevenir las enfermedades mortales y ampliar la enseñan-

des inclusivas reducirá las desigualdades y contribuirá a que prosperen las economías. En suma, es una oportunidad sin igual en beneficio de la vida de las generaciones futuras.

Los ODS son especiales por cuanto abarcan las cuestiones que nos afectan a todas las personas. Reafirman nuestro compromiso internacional de poner fin a la pobreza de forma permanente en todas partes. Son ambiciosos, pues su meta es que nadie quede atrás. Lo que es más importante, nos invitan a crear un planeta más sostenible, seguro y próspero para la humanidad.

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

 <p>1 EN LA POBREZA</p>	Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo
 <p>2 HAMBRE CERO</p>	Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición, y promover la agricultura sostenible
 <p>3 SALUD Y BIENESTAR</p>	Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todas las personas en todas las edades
 <p>4 EDUCACIÓN DE CALIDAD</p>	Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos y todas
 <p>5 IGUALDAD DE GÉNERO</p>	Lograr la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas
 <p>6 AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO</p>	Garantizar la disponibilidad de agua y su ordenación sostenible y el saneamiento para todos y todas
 <p>7 ENERGÍA ASEQUIBLE Y NO CONTAMINANTE</p>	Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todas las personas
 <p>8 TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO</p>	Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos
 <p>9 INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURA</p>	Construir infraestructura resiliente, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación
 <p>10 REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES</p>	Reducir la desigualdad en y entre los países
 <p>11 CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES</p>	Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles
 <p>12 PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES</p>	Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles
 <p>13 ACCIÓN POR EL CLIMA</p>	Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos
 <p>14 VIDA SUBMARINA</p>	Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible
 <p>15 VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES</p>	Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, efectuar una ordenación sostenible de los bosques, luchar contra la desertificación, detener y revertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica
 <p>16 PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS</p>	Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todas las personas y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles
 <p>17 ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS</p>	Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible

b) La Educación para el Desarrollo o Educación Transformadora para una Ciudadanía Global

El éxito de propuestas alternativas de desarrollo y la resolución de los desafíos mundiales dependen en buena medida del nivel de concienciación de la población. Si la sociedad civil no exige cambios, si no logramos que los ODS importen, difícilmente podremos revertir la situación. Por tanto, es el momento de hablar de la Educación Transformadora para una Ciudadanía Global (ETpCG).

Concepto de Educación para el Desarrollo

Hasta ahora no hemos hablado de qué es la Educación para el Desarrollo y sin embargo, todo lo que hemos visto está muy relacionado con ella. Veamos por qué:

Según el grupo de Educación para el Desarrollo de la Coordinadora de ONGDs Estatal (CONGDE), la Educación para el Desarrollo es el:

“Proceso para generar conciencias (comprometidas), a fin de construir una nueva sociedad civil, tanto en el Norte como en el Sur, comprometida con la solidaridad, entendida ésta como corresponsabilidad en el desarrollo en el que estamos todos embarcados, ya no hay fronteras ni distancias geográficas, y participativa, cuyas demandas, necesidades, preocupaciones y análisis, se tengan en cuenta a la hora de la toma de decisiones políticas, económicas y sociales”.

Asimismo, la Coordinadora Navarra de ONGDs define la Educación Transformadora para la Ciudadanía Global, como proceso socioeducativo cuyo fin es hacer a los participantes conscientes de las desigualdades existentes en el mundo que afectan en mayor medida a los países empobrecidos, que sean críticos con sus causas y se comprometan activamente con la construcción de un modelo de desarrollo justo, humano y sostenible.

Existen otras definiciones de Educación para el Desarrollo, y recogemos la mencionada en el libro de Konsue Salinas, “Acercando la Educación para el Desarrollo a la escuela”, puesto que destaca la vertiente “activista” de los procesos educativos:

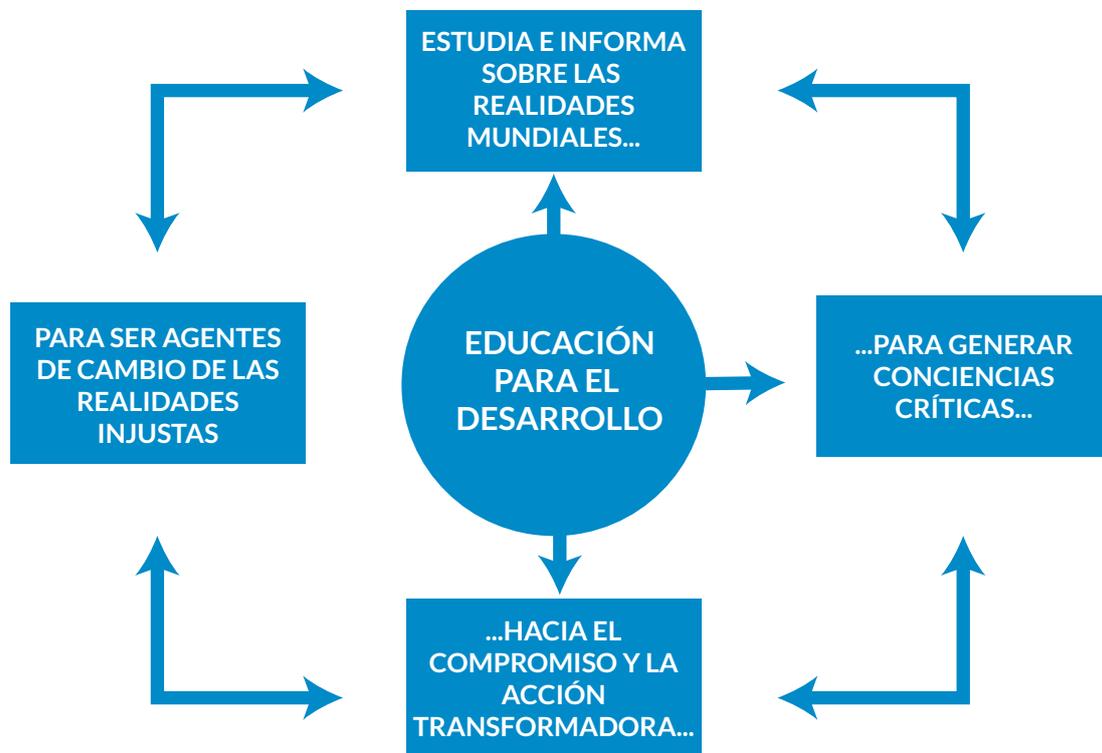
“La ED pretende informar y dar a conocer que existen otras realidades en el mundo a toda la comunidad educativa y a la sociedad, posibilitando una conciencia crítica que nos permita actuar y convertirnos en agentes de cambio y transformación social”.

Por tanto, se hace necesario un conocimiento de los problemas globales (medioambiente, migraciones, conflictos armados, derechos humanos...) y por lo tanto enfoques educativos que favorezcan una visión global del mundo.

Además, el cambio global depende tanto de las sociedades del Sur como del Norte y éste es el mensaje del que se hace eco la Educación para el Desarrollo promoviendo un cambio social con el compromiso y la responsabilidad de todos y todas. Quedan atrás los mensajes de protesta para pasar a hacer propuestas de acción locales e internacionales (campañas de presión política, consultas sociales, implicación de los medios de comunicación) donde los objetivos de la sociedad del Norte y del Sur sean comunes desarrollando el sentido de ciudadanía global.

También se está hablando de la educación transformadora y emancipadora, que se caracteriza por la incorporación del enfoque local – global; la incorporación de enfoques políticos pedagógicos y su aplicación prácticas; la diversidad de sujetos y agentes y el trabajo articulado y en red.

En definitiva, en las últimas décadas se ha desarrollado una visión alternativa de las cosas que ha adquirido una clara relevancia. Se trata de un enfoque global hacia una sociedad mundial, dentro de la cual hay desigualdad e injusticia en todos los países y en todos los continentes. En todas partes hay ricos y pobres. Una línea divisoria separa el mundo de forma transversal. Esta desigualdad y esta injusticia son las consecuencias



de una estructura excluyente que impera en todo el planeta. La lucha contra la pobreza debe construirse como la lucha contra la exclusión y a favor de la inclusión.

Por otro lado, la Educación para el Desarrollo ha adquirido a lo largo de su historia elementos de diferentes corrientes educativas, como la educación popular, las “educación para.....” (la paz, la interculturalidad, la coeducación, etc.....). Las propuestas educativas más actuales han trabajado sobre el enfoque de la educación para la ciudadanía global como marco que engloba los aspectos (conceptuales, procedimentales y actitudinales) más interesantes, incluidos los de la Educación para el Desarrollo.

Este breve repaso por la evolución del concepto de EpD puede ayudarnos a comprender por qué es difícil conceptualizar la EpD y por qué diferentes organizaciones y agentes socioeducativos pueden partir de ideas y conceptos diferentes.

Por todo ello, en Madre Coraje pensamos que el término Educación Transformadora para una Ciudadanía Global es más preciso con nuestros objetivos que el de Educación para el Desarrollo y por estos motivos, desde 2022, el área de Madre

Coraje anteriormente llamada Educación para el Desarrollo, pasó a llamarse Educación Transformadora para una Ciudadanía Global.



Los objetivos de la Educación para el Desarrollo

- **Objetivo General.**

De la definición de Educación para el Desarrollo compartida por las ONGD de la Coordinadora Andaluza (CAONGD), la Coordinadora Estatal de ONGD y la Plataforma europea CONCORD se desprende el objetivo general de la misma: Promover una cultura de la solidaridad.

- **Objetivos específicos.**

1. Facilitar una comprensión global de las cuestiones de desarrollo y de los mecanismos de explotación que generan las desigualdades mundiales.

2. Facilitar la comprensión de la interdependencia entre las sociedades de las diferentes regiones del mundo.

3. Facilitar la adquisición de una visión consciente y crítica sobre la realidad, tanto a nivel local como a nivel global.

4. Promover el diálogo entre la ciudadanía a través de la interculturalidad basada en la igualdad, el respeto a la diversidad y el respeto mutuo.

5. Promover los valores, comportamientos y actitudes vinculadas a la solidaridad.

6. Potenciar la capacidad de la ciudadanía a movilizarse y comprometerse en acciones colectivas de solidaridad.

Ámbitos de la Educación para el Desarrollo

- **Educación Formal.**

La educación reglada en todas sus etapas, pero especialmente la Educación Primaria y Secundaria, es un importante ámbito de aplicación de la Educación para el Desarrollo.

En el ámbito escolar en general, la EpD se ha venido enmarcando dentro de la Educación en Valores; con los avances y retrocesos introducidos por las sucesivas leyes educativas de los últimos 30 años.

A medida que la EpD ha venido impregnándose de la idea de integrarse en el currículo oficial, y convenciéndose de que el papel de las ONGDs en los centros escolares no puede ser el de un visitante más o menos discontinuo, esto se ha reflejado en la Ley Orgánica 3/2020 de 29 de diciembre, LOMLOE. Por un lado, incluye los ámbitos que la EpD promueve: Educación para el desarrollo sostenible y para la ciudadanía mundial, educación para la paz y los Derechos Humanos, la comprensión internacional y la educación intercultural, así como la educación para la transición ecológica, sin descuidar la acción local. Además, reconoce metodologías como el Aprendizaje Servicio que llevamos utilizando desde la EpD desde hace años. En Andalucía, la EpD está en las órdenes curriculares, en todos los niveles educativos. No es que “aparezca”, es que son prescriptivos sus contenidos, así como la experimentación y aplicación de metodologías alternativas a las tradicionales. Un ejemplo de ello es la incorporación a la dinámica docente del trabajo en torno a competencias.

En este sentido, queremos y estamos acompañando al profesorado que así lo desea en introducir en su programación de aula la EpD, de forma que esta impregne el contenido de lo que se va a trabajar.

- **Educación No Formal.**

Entendemos por Educación no formal aquella no institucionalizada, pero organizada, estructurada y diseñada para grupos objetivos identificables. El colegio o la universidad constituyen espacios privilegiados para la formación, investigación y reflexión, pero por sí solos no bastan para la función transformadora de la educación.

Podemos considerar el ámbito de la educación no formal, desde los orígenes de la educación popular hasta las propuestas de la educación de calle o la animación sociocultural, como la cuna de la educación para el desarrollo.

En este ámbito cobran especial interés la formación de agentes sociales y las actividades extraacadémicas y realizadas en otros espacios donde se puede fomentar la participación social y la implicación en problemáticas colectivas.

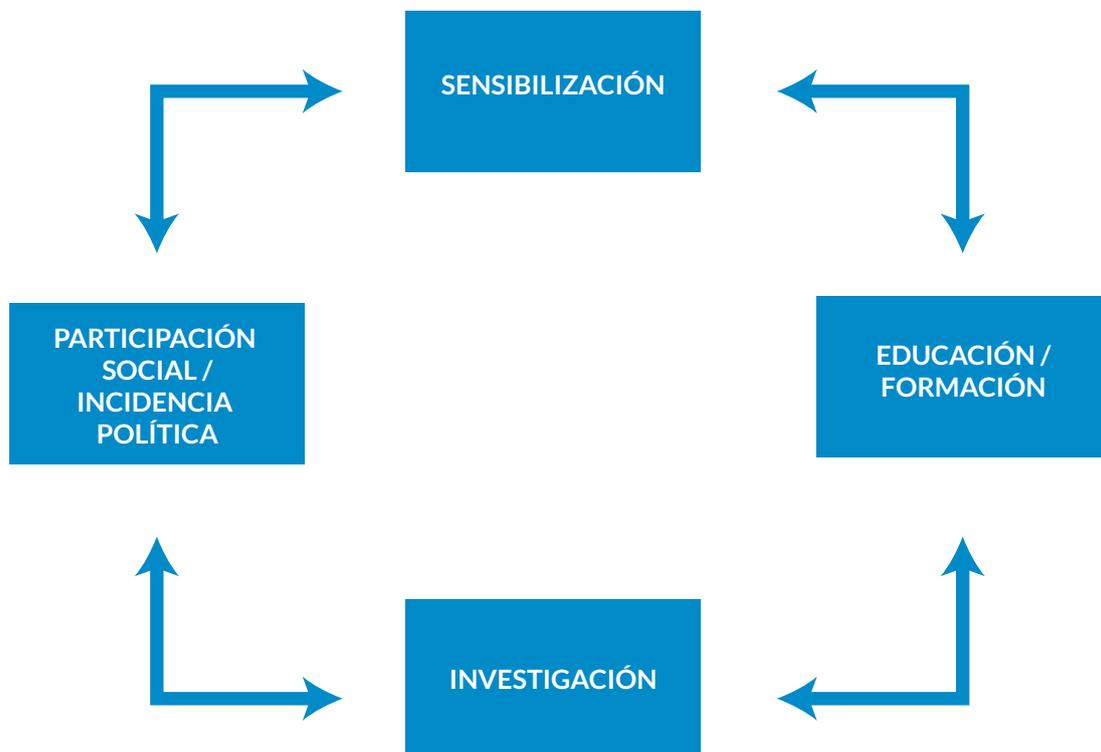
- **Educación Informal.**

Es este el ámbito en el que la ED, entendida como proceso educativo estructurado, tiene menos cabida pero en el que se desarrollan otros aspectos de la Educación para el Desarrollo como son la sensibilización y el carácter reivindicativo y de presión política, aunque debido a la importancia de esta última, le otorgaremos un apartado propio.

Son acciones que se desarrollan en los espacios más comunes donde nos desenvolvemos las personas (nuestra casa, nuestro lugar de trabajo, en la calle, leyendo la prensa....) y en las que estamos asimilando mensajes sin ser realmente conscientes de que estamos también aprendiendo.

Dimensiones de la Educación para el Desarrollo

Las cuatro dimensiones, no excluyentes e interrelacionadas, a través de las que se desarrolla la EpD son: sensibilización, educación / formación, investigación y participación social / incidencia política



Sensibilización: Acciones puntuales, continuas en el tiempo que alertan sobre las causas y consecuencias de las desigualdades e injusticias de manera integral y de las estructuras que las perpetúan. Supone un primer paso para la concienciación, sin necesidad de profundizar en causas y propuestas. Se utilizará cualquier medio de difusión (medios de comunicación, soporte publicitario, etc.) siempre que sea coherente con la definición de EpD. En este sentido, quedarían excluidas de la categoría de sensibilización, aquellas acciones destinadas únicamente a la recaudación de fondos.

Educación-Formación para el Desarrollo: Es un proceso educativo horizontal a medio-largo plazo que pretende formar en contenidos, habilidades, valores y actitudes. En la medida en que es un proceso más largo, sí permite profundizar en las causas de las desigualdades e injusticias y en el desarrollo de propuestas de acción para el cambio. No es un proceso lineal, sino que genera dinámicas de formación, acción, reflexión, acción en cualquiera de los ámbitos educativos (formal, no formal e informal).

Investigación para el Desarrollo: Se trata de iniciativas destinadas a analizar en profundidad la problemática del desarrollo y fomentar las distintas propuestas críticas para promover la transformación social. De este modo, es un elemento que enriquece y fundamenta los procesos de EpD, dotándolos de contenidos, argumentos y técnicas.

Movilización Social e Incidencia Política: Se entiende la movilización social como el conjunto de acciones materializadas en cambios de actitudes, denuncia, protesta y acciones coordinadas de la sociedad. Se trata de una herramienta y proceso fundamental para lograr incidencia, influyendo en las decisiones políticas y planteando propuestas alternativas orientadas a la transformación social.

Conceptos de la Educación para el Desarrollo

Una EpD con estas características, desarrolla a través de sus distintas dimensiones una serie de conceptos clave como los siguientes:

Desarrollo Humano Sostenible: El desarrollo sostenible es un proceso de cambio progresivo en la calidad de vida del ser humano, que lo coloca como centro y sujeto primordial del desarrollo, por medio del crecimiento económico con equidad social, la transformación de los métodos de producción y de los patrones de consumo que se sustentan en el equilibrio ecológico y el soporte vital de la región.

Ciudadanía Global: Es una corriente social que impulsa un nuevo modelo de ciudadanía comprometido activamente en la consecución de un mundo más equitativo y sostenible.

Los/as ciudadanos/as globales:

- Participan y se comprometen de forma activa en la vida ciudadana en todos sus niveles e intentan transformar la realidad.

- Son conscientes de sus derechos, pero también de sus obligaciones, y se responsabilizan de sus actos.

- Se interesan por conocer y reflexionar críticamente sobre los problemas mundiales y sobre cómo interactúan en sus vidas y en las de los demás.

- Respetan, valoran, celebran la diversidad y tienen una mentalidad cosmopolita. Se indignan frente a la injusticia y la exclusión y luchan por un mundo mejor.

Participación: Entendemos la participación como herramienta para empoderar y fomentar



la equidad que emerge desde las corrientes de la educación popular y de los movimientos sociales. Comprende una visión en la que se pretende un cambio social más allá del proyecto o programa concreto. Participar se entiende como un acto político, como un derecho, se trata de alterar las condiciones y sistemas de poder y opresión, y tiene como fin fomentar cambios a nivel estructural: político legislativo y económico. La participación y el empoderamiento son una herramienta de transformación social, colectiva y comunitaria¹.

Bien Común: La Economía del Bien Común cubre los elementos básicos de un sistema de orden económico alternativo y está abierto a la sinergia con sistemas similares. El objetivo es crear un marco legal vinculante para la creación de valores de orientación empresarial y particular hacia el Bien Común, que dé incentivos a sus participantes.

Codesarrollo: Conexión activa entre las actuaciones/políticas/planteamientos entre los temas de inmigración y desarrollo en una dimensión en la que la inmigración actúa como fuente de desarrollo económico, cultural y social siendo las personas inmigrantes protagonistas de la palabra de desarrollo tanto en su país de origen como en el de acogida implicando a dos o más

colectivos (usualmente entidades) que colaboran (en plan de igualdad) en el país de emigración y de inmigración.

Educación en valores críticos: Educar en valores significa contribuir a la función integradora del individuo mediante la valoración de las contradicciones de la motivación, los intereses, etc. La educación en valores debe coadyuvar a la tendencia interna de la personalidad a integrar y armonizar los factores internos y externos y a la autonomía de ésta, es decir, a la autorregulación sobre la base de fines conscientes, lo que está por supuesto, en interacción y en dependencia de la realidad social.

Esta educación debe apoyarse en estos cuatro pilares:

- Aprender a conocer de manera crítica, diversa y ética.
- Aprender a hacer propuestas transformadoras.
- Aprender a vivir y resolver conflictos juntos y de manera pacífica.
- Aprender a ser ciudadanos y ciudadanas conscientes de la globalidad de sus acciones.

1 Llanos Del Corral, M. (2019). Los enfoques participativos en la cooperación para el desarrollo. En Toledano, J.M. (coord.), *Enfoques y herramientas participativas en la cooperación para el desarrollo* (pp. 15-52). CIDEAL

Ejes transversales: En Madre Coraje, sean cuales sean los temas y actividades que llevemos a cabo, siempre tenemos en cuenta una serie de perspectivas y criterios que impregnan los contenidos y la metodología. Son los llamados ejes transversales o prioridades horizontales. Los cuatro que manejamos en Madre Coraje son los siguientes:

GÉNERO

En el área ETCG de Madre Coraje no concebimos un ejercicio responsable de la ciudadanía sin un planteamiento de equidad hacia todas las personas. Con este convencimiento y compromiso trabajamos para tener presente el enfoque de género y participamos en actividades formativas que mejoren las capacidades del equipo.

El enfoque de género considera las diferentes oportunidades que tienen los hombres y las mujeres, las interrelaciones existentes entre ellas y ellos y los distintos papeles que socialmente se les asigna. En nuestros proyectos e intervenciones educativas, este enfoque está presente en la identificación, el diseño, ejecución, así como en los contenidos de las actividades.

A nivel conceptual, se trabajan los estereotipos de género, el análisis de las relaciones de género como causantes de desigualdad y se muestra la realidad de las mujeres en el mundo y las dificultades que afrontan para ser agentes transformadoras de su entorno.

Más allá del ODS 5 (Igualdad de Género), consideramos muy importante dar a conocer el aporte de la Agenda 2030 Feminista que visibiliza el vínculo entre cada uno de los ODS con los derechos humanos de las mujeres y sus los derechos sexuales y reproductivos.

A nivel procedimental, empleamos listas de cotejo y acompañamos a las personas educadoras en el diseño de intervenciones con enfoque de género para asegurar que éstas tengan las características de una intervención coeducativa.

A nivel actitudinal, promovemos la reflexión sobre los comportamientos de las y los participantes para visibilizar cómo se tienen integradas determinadas maneras de actuar que, sin ser conscientes, perpetúan estereotipos de género. También se invita a analizar las problemáticas socioambientales que se abordan y las soluciones que se proponen desde la perspectiva de género.

En los materiales y recursos educativos del área, se cuida que ni el lenguaje ni las imágenes tengan sesgo sexista ni discriminatorio. Así mismo se proporciona materiales de apoyo a las/los participantes como las guías de los ODS con enfoque de género (Fundación FABRE) así como recursos propios sobre género que hemos ido desarrollando y están disponibles en nuestra web: materiales Warmi (exposición, cuadernillo, vídeos...), Scape Room virtual, talleres sobre género...

En lo que se refiere a la ejecución de los proyectos y actividades, tenemos en cuenta medidas de conciliación tanto para el equipo técnico como para los/as participantes considerando los horarios y el aprovechamiento de las sesiones de trabajo para no sobrecargar de tareas el tiempo familiar y de ocio.

DIVERSIDAD E INTERCULTURALIDAD

La interculturalidad y el valor de diversidad es parte inherente a nuestra visión de la EpD y es por ello que trabajar el lugar hermenéutico (desde el que nos asomamos al mundo), es un aspecto clave en la primera fase de la metodología que empleamos en las formaciones y que está dirigida a analizar la realidad. No podemos transformar el mundo si lo analizamos únicamente desde nuestro modelo hegemónico. Necesitamos una mentalidad abierta, dispuesta al diálogo y una visión crítica de las cuestiones globales que recoloque la perspectiva respecto al modelo de desarrollo dominante y a realidades muy actuales como las migraciones y las personas refugiadas.

Un referente clave para el enfoque intercultural de nuestras acciones educativas es la filosofía andina del 'Buen Vivir' ('Sumaq Kawsay') cuyos valores y experiencias son puestos en valor como una alternativa para avanzar hacia un sistema más solidario, equitativo y sostenible. En torno a esta filosofía, hemos generado un batería de recursos disponibles en la webdoc buenvivirdoc.madrecoraje.org. También contamos con recursos específicos sobre interculturalidad disponibles en nuestra web (exposición 'Mundo andino', materiales educativos 'Educando desde la raíz' y 'Killa ¿qué te cuentas?'...).

Aprovechando la larga relación que mantenemos con algunas entidades educativas socias locales en los países con los que cooperamos como es la Institución Tarpurisunchis (Abancay, Perú) o a través de las y los participantes del programa Atisunmi de capacitación de líderes en la región de Apurímac, damos a conocer visiones y experiencias del Sur a través de encuentros.

Destacamos las 'bibliotecas humanas' (conversaciones con personas) como un valioso recurso que empleamos en el área y que contribuye al diálogo, la tolerancia y a introducir enfoques de interculturalidad. En ellas participan libros vivos pertenecientes a diferentes realidades y contextos que nos ayudan a introducir nuevas ideas, romper estereotipos, así como incorporar perspectivas con visión Sur en nuestros proyectos.

Por último, entendiendo la diversidad desde un punto de vista más amplio, promovemos en nuestras intervenciones la participación de todas las personas, atendiendo a posibles necesidades específicas que puedan tener. Así mismo, el trabajo con personas de colectivos minoritarios (jóvenes migrantes, personas con discapacidad intelectual...) que afrontan obstáculos sociales, culturales y/o vinculados a la educación es una manera de apostar por integrar y celebrar la diversidad, no solo para mejorar la situación de estas personas, sino para que la diferencia se convierta en una fuente de aprendizaje positiva más que de prejuicios.

DERECHOS HUMANOS

Los Derechos Humanos son instrumentos de acción política, validados por la comunidad internacional como los valores superiores de todas las sociedades, que deben ser garantizados a todas las personas a nivel nacional e internacional. El Enfoque Basado en Derechos Humanos supone promover las capacidades de los titulares de responsabilidades y titulares de obligaciones para cumplir con sus compromisos, así como las de los titulares de derechos para conocerlos y exigir su cumplimiento.

En este sentido, el trabajo del área fortaleciendo las capacidades de las personas educadoras (titulares de responsabilidades) redundará en la mejora de la calidad de la educación, a través de la que se aborda el derecho de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes a una educación de calidad, que les ayude a desarrollar las competencias para desenvolverse en la sociedad como personas comprometidas.

MEDIOAMBIENTE

El desarrollo sostenible y la filosofía de reducción, reutilización y reciclaje junto con el respeto al medioambiente y la sostenibilidad del planeta, son ejes fundamentales sobre el que se sostienen las acciones de Madre Coraje. Este enfoque es una prioridad que también se refleja en los contenidos y metodologías de nuestras intervenciones educativas, así como en la gestión de las mismas.

A nivel conceptual se abordan los modelos de desarrollo, también conceptos como desarrollo humano sostenible o la sostenibilidad y se dan a conocer ejemplos experiencias destacadas vinculadas al medioambiente.

A nivel procedimental utilizamos e invitamos al empleo de calculadoras de 'Huella Ecológica' para saber cuál es el impacto de nuestras acciones o estilo de vida en el medio ambiente.

En lo que se refiere a lo actitudinal, trabajamos con los/las participantes la importancia de que sean promotoras de valores en pro del cuidado y respeto del medioambiente y les acompañamos en el diseño y ejecución de acciones de sensibilización y mejora del medioambiente. Para ello, se facilitan materiales que aporten ideas y recursos como los de la campaña 'Stop desperdicio', 'SOS Pachamama en apuros' o 'Reciclando Solidaridad' entre otros disponibles en nuestra web.

Las acciones del área prestan especial atención al medioambiente y a los recursos que se emplean, poniendo especial cuidado en las producciones y suministros, así como en la eficiencia en términos de energía y materiales (minimización de recursos y empleo de materiales digitales, reciclables/recicladados cuando sea posible). Asimismo, intentamos reducir al máximo los desplazamientos utilizando las TIC para las comunicaciones siempre que sea posible.

Por otro lado, entendiendo la participación como herramienta para lograr cambios reales y tangibles en pro de los derechos y la justicia social, el trabajo de acompañamiento de grupos, especialmente de jóvenes, fortalece las capacidades personales y colectivas de éstos para que, como titulares de derechos, los reclamen y tomen parte en los procesos socio-comunitarios y de incidencia política dirigidos a titulares de obligaciones.

Destacamos la implicación del área ETCG en la Campaña Mundial por la Educación cuyo objetivo es velar por el cumplimiento de los compromisos adquiridos por la comunidad internacional en materia educativa y garantizar el derecho a una educación equitativa, inclusiva y de calidad en todas las partes del mundo

Educación para la paz y los derechos humanos: La educación para la paz es un proceso que debe estar presente en el desarrollo de la personalidad. Como proceso debe ser continuo y permanente, para enseñar a "aprender a vivir en la no violencia", y que confía en la creación

de ámbitos de justicia, de respeto, de tolerancia y felicidad gradualmente más amplios. Diríamos que educativamente pretende un proceso de enseñanza-aprendizaje de la cultura de la paz que implica una ética personal y social fundamentada en la convivencia en libertad y en igualdad, es decir, plenamente democrática. Esta concepción se inspiraría en el respeto y reconocimiento de todos los convenios internacionales que reconocen los derechos humanos, favorecen un concepto internacionalista y global de la sociedad humana, se fundamentan en un carácter intercultural y mundialista, pretenden el desarrollo de todos los pueblos y optan por el desarme como principio.

Conciencia crítica: La conciencia crítica implica profundidad en la interpretación de los problemas; aceptación de lo nuevo y lo viejo en razón de su validez, seriedad en la argumentación, admisión de la censura y la crítica, conocimiento de las preocupaciones propias de su tiempo y compromiso en la elaboración del futuro desde una conciencia histórica real. La educación como proceso de concientización implica tres fases:

sensibilización, toma de conciencia crítica y acción transformadora.

Consumo responsable: El Consumo Justo o Responsable implica un consumo ético, ecológico y social. Es elegir productos no sólo en base a su calidad y precio, sino también por su impacto ambiental y social, y por la conducta de las empresas que los elaboran.

Comercio Justo: El Comercio Justo es un sistema comercial solidario y alternativo al convencional que persigue el desarrollo de los pueblos y la lucha contra la pobreza.

La definición de Comercio Justo consensuada internacionalmente es:

“El Comercio Justo es un sistema comercial basado en el diálogo, la transparencia y el respeto, que busca una mayor equidad en el comercio internacional prestando especial atención a criterios sociales y medioambientales. Contribuye al desarrollo sostenible ofreciendo mejores condiciones comerciales y asegurando los derechos de productores/as y trabajadores/as desfavorecidos, especialmente en el Sur”. (Organización Mundial del Comercio Justo, WFTO)

Buen Vivir: Allin Kawsay es una palabra quechua referida a la cosmovisión ancestral de la vida.

En la cultura del Buen Vivir, los seres humanos son sólo administradores de la tierra y de sus recursos, y los derechos individuales están subyugados a los de la comunidad y al respeto a la naturaleza.

Para los hombres y mujeres de los Andes, lo más importante no es la plata ni el oro, ni siquiera la cultura humana ocupa un lugar primordial. Lo más importante son los ríos, el aire, las montañas, las estrellas, las hormigas, las mariposas, las piedras y todo cuanto nos circunda, para nosotras y nosotros, lo más importante es la vida. El Allin Kawsay o Vivir Bien busca la armonía entre naturaleza y raza humana. El ser humano necesita reaprender a amar la tierra, los bosques, el agua y todo cuanto lo rodea, pues ocupa un lugar en la creación sagrada del cósmos que comparte con todos los elementos, y todos son hijos e hijas de la gran madre (Pachamama).

El modelo hegemónico de desarrollo surgido en Occidente excluye y arrebató la capacidad de decidir a muchos pueblos, que en vez de seguir esforzándose por integrarse en él, han decidido centrarse en mejorar su situación interior. Y nada más cercano a esa realidad que las culturas indígenas, que han sobrevivido al paso de los siglos y de las corrientes de pensamiento impuestas. Estas culturas señalan cuatro principios (formulados en lengua quichua) del Buen Vivir / Allin Kawsay:

Reciprocidad / Ranti-ranti

Guía las relaciones sociales comunitarias de ayuda mutua: si yo necesito ayuda, el otro también la necesita. No es una obligación moral, sino una iniciativa ética. No obedece a la lógica del capital, sino a la de la vida: la reciprocidad entre uno y otro posibilita el Buen Vivir de todo el conjunto de la comunidad. Este principio no se aplica solo a las relaciones humanas, sino también a la relación con la naturaleza.

Integralidad / Tukuy pura

Determina el pensamiento holístico de los indígenas, que surge del reconocimiento de la complejidad de la vida: en estas culturas, la realidad solo se explica como una totalidad; nace de la coexistencia de todos los elementos que la integran.

Complementariedad / Yananti

Considera que el individuo separado del resto está incompleto, y que solo en grupo –y con diversidad– se realiza. Este principio también se aplica a la relación entre pueblos y naciones, veamos un ejemplo en el tema de la alimentación: si esta solo llega a unos pocos lugares, desarmoniza la vida, mientras que el intercambio de productos permite el Buen Vivir de todos los habitantes.

Relacionalidad / Tinkuy

Dirige la toma de decisiones hacia el consenso, considerando que en la realidad todo está interconectado, interrelacionado y es interdependiente. La relacionalidad constituye un tejido: los elementos del sistema se entrelazan e interrelacionan para hacer posible la vida en comunidad.

Hay otros principios derivados del pensamiento indígena, como el de autosuficiencia, que se basa en obtener de la naturaleza aquello que se necesita para subsistir; o el de solidaridad, que consiste en compartir la producción sobrante con la comunidad. En resumidas cuentas, el concepto de Buen Vivir nos obliga a re-conocernos, comprendernos y valorarnos unos a otros –y a la naturaleza– como diversos pero iguales, para así hacer posible nuestra realización personal y la construcción de un porvenir social compartido. Son muchos los aspectos de nuestras vidas en los que esta idea toma cuerpo: desde el medioambiente a la participación social, con especial atención al papel de las mujeres, pasando por la economía (otra economía), la cultura y la educación.

Fundamentos del Buen Vivir

Según Eduardo Gudynas, uno de los principales teóricos del Buen Vivir:

- El Buen Vivir se centra en modos de vida sostenibles, es decir, que buscan la conservación de recursos y no el consumo ilimitado.
- Reconoce derechos a la naturaleza y aprecia valores también en aspectos de la vida que no son el ser humano.
- Trata de no llevar al ámbito económico las relaciones sociales, ni de reducirlo todo a bienes o servicios que se compran y venden.



- Fomenta el diálogo, la democracia y las interacciones entre culturas distintas, prestando especial atención a las más tradicionales.

Agentes de la Educación para el Desarrollo

Bebiendo de la fuente de la educación en valores y de las prácticas de colectivos socioeducativos y educadores de calle, las ONG de desarrollo han sido por excelencia las impulsoras y promotoras de la Educación para el Desarrollo en sus orígenes en cuanto a la realización y, sobre todo, en la sistematización de experiencias de educación en valores en relación con el trabajo realizado en el ámbito de la cooperación internacional al desarrollo.



Sin embargo, no son los únicos:

- **Colectivos y asociaciones socioeducativas.**

Además de las ONGD, hay otras entidades sin ánimo de lucro que desarrollan trabajos de educación en valores bien en el ámbito de la educación formal, pero, sobre todo de la educación no formal.

Los proyectos, en términos generales, están dirigidos a sensibilizar a la población respecto de los problemas sociales, económicos y mundiales que afectan a la población mundial y que ponen en interrelación a las poblaciones del Sur y el Norte, entendiendo que hay Sures en el Norte y Nortes en el Sur, así como a generar ideas y propuestas para potenciar el compromiso y la participación de la población sensibilizada.

- **Las administraciones públicas.**

Desde el enfoque de derechos, las administraciones públicas como titulares de obligaciones son destinatarias de las acciones de incidencia de las intervenciones educativas. Además, la mayoría de las acciones de EpD que se apoyan o impulsan en España desde las administraciones públicas se llevan a cabo a través de las convocatorias públicas de subvenciones a las que optan las ONGD, y podemos encontrar algunos casos que además realizan programas de forma directa o a través de convenios directos con otras entidades y colectivos.

- **La universidad.**

Desde la universidad se organizan e imparten cursos de especialización o postgrado en cooperación para el desarrollo, así como algunos programas de doctorado cuyo campo de investigación se relaciona directamente con la cooperación internacional.

En los últimos años, varias universidades han creado estructuras específicas sobre cooperación internacional (áreas, departamentos...), a través de las cuales las ONGs pueden impartir propuestas educativas orientadas a la transformación social.

- **Los centros educativos.**

La inclusión de los objetivos y metodologías

de la EpD en los planes de centro es un objetivo prioritario de nuestro trabajo. El compromiso del centro educativo con la transformación social genera un impacto multiplicador en toda la comunidad educativa, así como garantiza la sostenibilidad de los procesos educativos con el alumnado. Por ello el trabajo con los equipos directivos de los centros es fundamental.

- **El profesorado.**

Su implicación en las actividades que proponen las ONGD, la Consejería de Educación o su propia iniciativa para incluir los contenidos de la ED en su programación es un pilar básico para que el objetivo de la Educación para el Desarrollo se logre entre los alumnos y alumnas.

Un/a docente sensibilizado y comprometido, que lleve a la práctica en su quehacer cotidiano los valores de la ciudadanía global es, sin duda, la mejor herramienta para llegar a la juventud. Y si además el plan de centro recoge los objetivos y las metodologías de la ETpCG, el poder trabajar en equipo será más motivador y sostenible en el tiempo para el profesorado.

- **Los medios de comunicación.**

Los medios de comunicación son, hoy día, una importante vía de información (noticias, datos, imágenes.....) de nuestra sociedad. Esta información no siempre es elaborada y transmitida teniendo en cuenta su posible valor educativo.

Si bien existen algunos ejemplos a destacar, pensamos que hay que trabajar más con los medios de comunicación y sus responsables para que se conviertan en verdaderos agentes multiplicadores de los objetivos de la Educación para el Desarrollo y aprovechen su potencial de difusión entre la población.

Acciones de la Educación para el Desarrollo

Entre la variedad de actividades de sensibilización y educación para el desarrollo enumeramos a continuación las más significativas:

- **Programas de intervención en centros educativos:** nos referimos a las actividades que se realizan en los centros relacionadas con el currículum oficial y en horario lectivo y que están

incluidas en el plan de centro.

- **Elaboración de materiales y recursos didácticos:** muy relacionados con el trabajo directo en los centros están las propuestas didácticas que se ofrecen al profesorado para trabajar las temáticas relacionadas con la Educación para el Desarrollo (comercio justo, interculturalidad, igualdad de género, interdependencia y relaciones sociales y económicas mundiales, desigual reparto de riquezas, causas de la pobreza, etc.)

- **Formación:** de mayor o menor especialización, destinados a todos los colectivos susceptibles de ser agentes de cooperación o a la población en general, la capacitación y formación se ha convertido en una herramienta básica para lograr una sociedad concienciada y comprometida con los problemas globales. En este campo son especialmente interesantes las propuestas formativas que facilitan una experiencia de trabajo práctico en terreno o en las propias ONGD, promoviendo acciones de incidencia y movilización social.

- **Investigación:** estudios especializados tanto desde el ámbito universitario o desde las propias ONGD en temas relacionados con la cooperación al desarrollo y con la Educación para el Desarrollo.

- **Campañas:** destinadas a captar un primer interés a la población sobre un tema en cuestión, son propias de este tipo de acciones la creación de materiales divulgativos, exposiciones, charlas informativas, etc.

- **Programas en medios de comunicación:** producción audiovisual de los medios de comunicación o de las propias ONG con mensajes que, sin duda, tienen un importante alcance de difusión y un valor educativo.

Queremos señalar que todos y cada uno de estos tipos de acciones que se engloban en el término de Educación para el Desarrollo son herramientas para lograr los objetivos planteados por la misma.

Más adelante veremos que más allá de la herramienta o el tipo de actividad en sí misma, está el concepto de EpD del que se parte y la metodología que se utilice para su diseño y puesta en práctica. Como aperitivo, os mostramos en este recuadro qué es y qué no es EpD:

¿QUÉ NO ES EPD?

No es una **acción puntual** de un programa o una actividad aislada.

No es celebrar el día de...

No es algo para que las ONGs vayan a **ocupar un día en el aula**.

No es solo Educación en Valores.

No es solo hablar de interculturalidad.

No es solo Cooperación al Desarrollo.

No es hablar de lo que hacen las ONGs.

No es un espacio para hablar solo de los **problemas de los países empobrecidos**.

La EpD no se realiza únicamente en las **etapas educativas obligatorias**.

La EpD no se basa exclusivamente en actividades de **sensibilización**.

¿QUÉ ES EPD?

Es un **proceso** educativo continuo, interactivo y participativo que está en movimiento. Un proceso que conlleva a que las personas asuman su propia realidad y las de otras.

Es una **educación activa** que posibilita un proceso de reflexión analítico y crítico de la ciudadanía y para ello debe trabajarse a lo largo de todo un proceso continuo.

Es **integrar las acciones de las ONG** en la programación del curso.

Es una educación que implica la vinculación de aspectos económicos, con elementos políticos, históricos, ambientales, derechos humanos y equidad. Es una educación que tiene como eje la **Justicia Social y los Derechos Humanos**

Es la integración real de la diversidad cultural, religiosa, lingüística, etc. en los procesos educativos que se desarrollan en las aulas y en los centros mediante acciones específicamente diseñadas para ello.

Son acciones abiertas a la ciudadanía que promueven su participación y movilización en la construcción de un mundo más justo.

Las ONG son **un agente más de la EpD** junto con las administraciones públicas, las comunidades educativas, los medios de comunicación, las organizaciones profesionales, etc.

Es un espacio para hablar de los problemas del mundo global, de la responsabilidad de los países desarrollados, de las repercusiones de un sistema económico que condena a la pobreza a una parte importante de la población del planeta, de la relación entre nuestras vidas y las de las personas de otros países, de reflexión sobre las relaciones entre lo global y lo local y sus consecuencias y de construcción de alternativas.

La EpD tiene cabida en **todos los niveles educativos**, desde Educación Infantil hasta la Universidad y fuera del propio ámbito escolar, en nuestro barrio, ciudad, en los medios de comunicación, etc.

Las **acciones de EpD son variadas** y abarcan la dimensión de la Sensibilización pero también la Educación-Formación, Investigación y la Incidencia política y movilización social.

¿Qué hace Madre Coraje en Educación para el Desarrollo?

En Madre Coraje abarcamos la mayoría de ámbitos posibles de la ED: educación formal, no formal e incidencia política. Para llevarlas a cabo, disponemos de un amplio abanico de actividades, recursos y medios que suelen encuadrarse en proyectos educativos.

Todo lo relativo al trabajo que realiza Madre Coraje en los centros escolares se recoge en la web <https://www.madrecoraje.org/que-hacemos/educacion-para-el-desarrollo/>. Ahí encontrarás nuestros proyectos y todas las propuestas de aula, de centro y todos los recursos y materiales del área de ETpCG <http://www.madrecoraje.org/materiales-y-recursos>

Vamos a resumir a continuación algunos de los aspectos más destacables del trabajo de Madre Coraje en EpD:

Procesos de acompañamiento formativo: Si la EpD es un proceso, las formaciones deben ser itinerarios que permitan acompañar al educando en la implementación de esa formación. Así, llevamos a cabo procesos de acompañamiento formativo a docentes, jóvenes, periodistas o educadores/as, siempre orientados a la acción.

Talleres en aulas: Llamamos taller a la actividad consistente en concienciar, sensibilizar o informar sobre temas relacionados con la solidaridad (pobreza, medioambiente, derechos humanos, género...) durante una hora lectiva y empleando metodologías y recursos atractivos.

Exposiciones: Uno de los recursos más utilizados tanto para el ámbito formal como para el no formal son nuestras exposiciones. Año a año va creciendo el número de ellas y cada una se acompaña de un folleto explicativo y/o material didáctico.

Vídeos Educativos: De diferentes temáticas y que son un gran complemento como recurso.

Materiales didácticos: Que se han ido creando en diferentes proyectos y que se han empleado y se emplean por su gran utilidad.

Investigación/evaluación: Una de las líneas de trabajo del área es promover y fomentar pro-

cesos de evaluación que ayuden a conocer el impacto de las intervenciones educativas y supongan un proceso de reflexión tanto al interno del área como para otros agentes socioeducativos que las pongan en práctica.

La propuesta de evaluación de Madre Coraje no está centrada únicamente en el contenido sino más bien en el desempeño, es decir, en evaluar cómo ponen en práctica lo aprendido, cómo hacen las cosas. Evaluamos la utilidad real de los aprendizajes. Aplicaciones concretas en su vida real, por lo que nos decantamos por un modelo de evaluación de las competencias y en particular en la competencia para el ejercicio de una ciudadanía crítica y comprometida con los actuales problemas sociales y medioambientales a escala global.

Si bien ponemos especial atención en las actitudes necesarias para dicha competencia, en coherencia con dicho modelo competencial, partimos de la idea que plantea que “para que se produzca un cambio de actitud con respecto a una temática es necesario que las creencias relativas a ese objeto de estudio entren en conflicto y a partir de ahí recoger y analizar información sobre el proceso de reconstrucción de las ideas, los valores... en definitiva de esas creencias” (Pineda-Alfonso, J.A: 2017) porque dependiendo de la idea que tengamos sobre una cuestión, así será nuestra actitud hacia la misma. Igualmente si nos referimos a la aplicación de los aprendizajes, tendremos que tener en cuenta las capacidades y los procedimientos necesarios para llevarlos a cabo en la vida cotidiana, porque nuestra forma de actuar y de enfrentarnos a las situaciones también reflejan la actitud que tengamos frente a la misma.

En nuestro trabajo sobre evaluación nos hemos fijado en los autores que muestran una relación positiva entre el hecho de evaluar y el cómo se evalúa el aprendizaje, con el nivel de conocimientos y desarrollo de dichas competencias ciudadanas, y en aquellos que plantean que es necesario ir más allá, siendo la cuestión no ya dar respuesta a cómo racionalizar y mejorar las prácticas evaluadoras, sino cómo insertar estas prácticas como un aprendizaje (como se cita en Bordas, I. y Cabrera, F. 2001), partiendo, como dicen estas autoras (2001) no sólo de un cambio en las estrategias, sino en la actitud y en la mentalidad hacia la evaluación (pág.3).



En este sentido, algunas características generales que identifican esta concepción de la evaluación son:

- La evaluación ha de ser entendida como un proceso que promueve el aprendizaje y no como un control externo realizado por el profesorado sobre lo que hace el alumno y cómo lo hace.

- Su finalidad debe ser formativa, abarcando diferentes ámbitos: contextos, programas, procesos y resultados.

- La evaluación tiene que ser participativa, donde el alumnado es activo y cooperativo en su evaluación y aprenda a evaluar sus propias acciones y aprendizajes.

- Utilizar diversas fuentes de informaciones (formales e informales), así como una variedad de estrategias metodológicas, mayormente de carácter cualitativo.

- Realizar la evaluación a través de acciones que ponga en juego la significatividad (funcionalidad) de los nuevos aprendizajes a través de su uso en la resolución de problemas, aplicación a distintos contextos, en la construcción de nuevos conocimientos, evitando modelos memorísticos.

Esta línea de trabajo se concreta a través de la herramienta “Indied: evalúa actitudes para construir ciudadanía”, una propuesta metodológica y de indicadores para el diseño de la evaluación, la cual aplicamos a nuestras propias intervenciones y proyectos educativos y que compartimos, a través de la formación en cursos, jornadas y encuentros de intercambios de experiencias con otros agentes de la educación formal y no formal.

Movilización social e incidencia política:

La incidencia de la ciudadanía en la esfera política queda marcada como un pilar fundamental para Madre Coraje, en tanto que supone un proceso de movilización de las personas, orientándolas hacia la acción tras haber experimentado un ejercicio de toma de conciencia sobre las distintas problemáticas mundiales a las que nos enfrentamos.

Desde el enfoque de Derechos, entendemos la movilización social como el conjunto de acciones que desembocan en un cambio de actitudes, orientadas hacia la denuncia, la protesta y el desarrollo de acciones coordinadas de la sociedad. Se trata de una herramienta y un proceso fundamental para lograr la incidencia política, que

luego se traducirá en propuestas alternativas a las existentes que promueven la transformación social, influyendo en las decisiones políticas de las autoridades públicas como titulares de obligaciones.

No debemos confundir incidencia política con la participación activa, ya que el fin que se persigue es más amplio: la modificación de políticas públicas en beneficio de la sociedad general. De esta forma, se convierte en una herramienta fundamental para la lucha contra la desigualdad global y local, para la erradicación de la pobreza y para la igualdad de derechos para todas las personas, se sitúen en el norte o en el sur.

Desde el área de Educación Transformadora para la Ciudadanía Global de Madre Coraje apostamos por la aplicación y orientación hacia la incidencia política con todos los grupos que trabajamos. Buscamos el empoderamiento colectivo a través de procesos grupales en los que se actúa ante las necesidades que detectan en sus entornos vecinales y locales. Ese empoderamiento conlleva la movilización colectiva para reclamar a las instituciones públicas como titulares de obligaciones que actúen en dichas necesidades.

En nuestra entidad prestamos especial atención al empoderamiento de la juventud activa y organizada, para que incluyan la incidencia política dentro de sus fines. Creemos esencial que las asociaciones y colectivos juveniles se inmiscuyan en la esfera pública y en la defensa de la democracia, convirtiéndose en agentes activos y con influencia sobre las políticas públicas a todos los niveles.

Principios metodológicos

Sobre la base de nuestra concepción de Educación para el Desarrollo, en la que la comprendemos como un proceso, y que además ésta de por sí está ligada a la formación de la conciencia crítica de las personas, hemos considerado adoptar en nuestra metodología diferentes enfoques:

La Educación Popular, desarrollada por el educador brasileño Paulo Freire.

La Educación Popular es...

Constructivista. El alumnado construye a partir de los que sabe: recupera, reconoce, contrasta, trabaja con otras personas aclara, mejora y complementa sus competencias previas.

Participativa y colectiva. El alumnado se convierte en sujetos activos del aprendizaje y desde el trabajo en equipo, aprovecha las capacidades de todas las personas para elaborar los conocimientos.

Inductiva. Desde dentro hacia fuera. El alumnado, partiendo de la experiencia extrae el principio general que está implícito.

Dinámica y motivadora. Importancia de la variedad de técnicas y recursos empleados. Uso fundamental del juego como instrumento pedagógico.

Globalizada. Favorece una formación integradora, atendiendo a todas las dimensiones del proceso de aprendizaje. Aprender a aprender o a construir conocimientos, aprender a hacer o a influir en el entorno, aprender a ser o adquirir valores, aprender a convivir o a relacionarnos y aprender a transformar o construir un mundo más justo.

Emplea el enfoque socioafectivo. Es la intención de “vivir en la propia piel” los conflictos de los demás, de partir de experiencias que reconstruyan a la correspondiente escala y dimensión, las situaciones que viven y padecen muchas personas a lo largo y a lo ancho del mundo, con el fin de desarrollar la inteligencia “emocional” de sus problemas y plantear posibles soluciones.



La importancia del espacio: Para la metodología que proponemos se necesita **una sala en la que haya espacio para moverse**, trabajar en pequeños grupos, podamos pegar cosas en las paredes, se pueda proyectar y que las sillas sean movibles. Lo ideal es situarnos en círculo, todos a la misma altura, **evitando que la persona facilitadora ocupe un lugar más elevado o alejado del resto del grupo o que las sillas estén orientadas a dicha persona**. De esta forma todas las personas participantes se sitúan en igualdad y evitamos que se predispongan a adoptar un rol pasivo (oyente, receptor de información), transformándolo en uno activo (emisor de información) en el que visualmente todas las personas se abarcan.

El facilitador dispone de una herramienta clave:

La pedagogía de la pregunta:

Debemos aprender a preguntar y a escuchar las preguntas de los participantes.

No debemos temer sus preguntas sino verlas como oportunidades.

Nadie lo sabe todo ni nadie lo ignora todo.

No se debe construir la pregunta desde la respuesta.

Debemos evitar hacer preguntas que sólo tienen una salida (mi verdad) o preguntas cerradas que no problematizan, que no despiertan la curiosidad ni la reflexión y que no cuestionan a los interpe- lados.

Propuesta de La Espiral Educativa SCA, que ha formado al grupo de EpD de Madre Coraje:

Estas son las fases:

Fase 1: Partimos de la realidad

El voluntariado es el protagonista. Queremos que exprese sus intereses y motivaciones. De esta fase saldrán aspectos muy importantes, no sólo las motivaciones, que en su momento habrá que encauzarlas o reconducirlas, sino también trabajar ideas previas acerca de la pobreza, la exclusión, el voluntariado o Madre Coraje. Se trata de elegir un tema a trabajar que interese al grupo, un problema o situación que de alguna forma les motive, que conecte con sus ideas, experiencias o intereses.

Fase 2: Planteamos la situación: El lugar Hermenéutico. Analizamos el problema o situación elegidos desde las vivencias de los participantes. Se puede usar el enfoque socioafectivo si la realidad que estamos analizando es lejana, o la investigación si la realidad es de nuestro entorno. Se trata de situaciones que les provoquen indignación, admiración, empatía, así conectamos con sus motivaciones.

Fase 3: ¿Qué consecuencias tiene?: Con la información que tenemos de la fase anterior, analizamos las consecuencias del problema o realidad que estamos analizando. Aquí introducimos el enfoque globalizador, haciendo que el grupo llegue a descubrir consecuencias de la situación o problema que estamos analizando a nivel mundial.

Fase 4: Nos preguntamos por las causas: Es en esta fase donde se trabajan los valores. Enfrentamos a las personas con sus actitudes, valores, responsabilidades... La Solidaridad es conocer las consecuencias, locales y globales, de nuestros comportamientos y actuar en consonancia. Si no llegamos a esto, no estamos haciendo educación, sino formación. Y es de esta manera como se trabajan los valores, cuando la gente se pone enfrente de lo que de verdad hace, no de cómo supuestamente piensa. Porque los valores se viven, se experimentan, y de ahí se incorporan, no se aprenden de forma teórica. El espacio educativo que generemos tiene que estar lleno de vivencia de valores, y nos debemos ayudar de la metodología para ello.

El diseño de un camino de autodescubrimiento de las causas:



- Facilita que la gente haga un recorrido paso a paso desde lo visible hasta lo profundo.

- El aprendizaje es significativo, es decir, tiene sentido para la persona, la persona construye sus significados desde sus propios cuestionamientos y el descubrimiento de sus respuestas.

- No hay que tenerle miedo al debate, es desde ahí desde donde se construye colectivamente.

- Desde una dinámica de descubrimiento de la realidad como la de “las sillas”, la pregunta coherente es ¿por qué?, y tenemos que tener dinámicas preparadas para hacerlas inmediatamente después de esa para trabajar las causas que salgan de forma constructivista. Nuestra tarea es promover que la gente se haga preguntas y plantear recursos desde los que descubrir respuestas.

No se puede dejar a “si sale” un contenido tan importante para “lo educativo”, hay que planificarlo de forma específica, con sus tiempos y sus metodologías.

Fase 5: Alternativas y compromisos de acción: Se presentan experiencias alternativas que ya se están llevando a cabo ante la realidad que acabamos de experimentar. Aquí se pueden incorporar los testimonios. Y por fin ¿qué podemos hacer nosotros/as?, desde la perspectiva individual y desde la colectiva. Aquí el grupo propone propuestas de acción, acciones para comprometernos... Esta parte es fundamental desde la metodología de la educación transformadora y, además, nos ayuda a canalizar las posibles inquietudes que se hayan forjado en el curso, a las que si no se les da salida, se desinflan en poco tiempo y puede incluso generar frustración. Y volvemos a la fase 1, eligiendo un nuevo tema/problema y volviendo a empezar la espiral.

Y volvemos a la fase 1, eligiendo un nuevo tema/problema y volviendo a empezar la espiral.

Como se puede comprobar, acorde a esta metodología se ha elaborado esta guía, con la finalidad de introducir al nuevo voluntariado en el área de ETpCG.

Metodología de Investigación Escolar, de la Red IRES, que han diseñado el proceso formativo del programa “Profesorado desarrollando procesos para incluir la EpD en la educación formal”.

En línea con la metodología de La Espiral, la Red IRES ofrece la siguiente metodología:

1) Momento inicial:

a. A través de una actividad estimulante presentamos el objeto de estudio a nuestro alumnado.

b. Exploramos las ideas y los intereses a través de un cuestionario o debate en el que el alumnado exprese sus ideas de sentido común y sus curiosidades sobre el tema.

c. El profesorado, o el alumnado con ayuda de este profesor/a, formularán algunos problemas o cuestiones que sirvan de hilo conductor de la secuencia

2) Aporte y búsqueda de información:

a. Diseñamos una secuencia de actividades que aporte informaciones relevantes para ir dando respuesta a las cuestiones que hemos planteado.

b. Podemos partir de una actitud muy directiva por parte del profesorado, en la que aporta toda la información, para llegar a una actitud menos directiva que orienta en la búsqueda.

3) Conclusiones finales:

a. El alumnado utiliza las informaciones obtenidas en la secuencia de actividades para redactar unas respuestas a los problemas planteados. Se trata de conclusiones argumentadas que pongan en valor los conceptos y las informaciones manejadas.

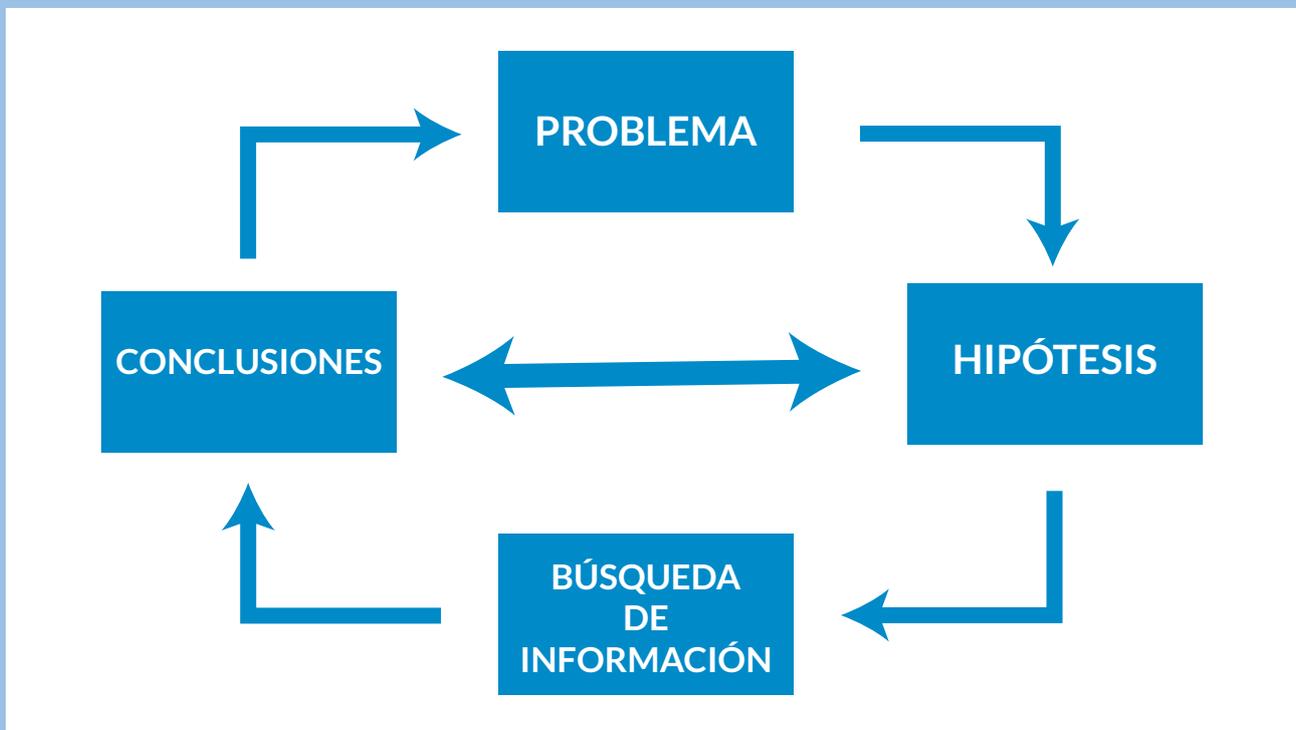
b. Puede constar de una breve introducción en la que se explica la problemática, las respuestas a los problemas y una valoración final.

c. El objetivo es que el alumnado acceda a la elaboración personal y a la construcción de conocimiento con sentido.

Esta metodología, cuya explicación ha sido adaptada al entorno escolar, es extrapolable a otros ámbitos formativos.

¿Cómo combina esta metodología con la de La Espiral? Esta metodología sería un nivel de concreción más, es decir, es la metodología que aplicaríamos en cada fase de La Espiral. Por ejemplo, si estamos trabajando las causas de la pobreza, debemos usar la metodología de investigación escolar: actividades de ideas previas del alumnado, actividades de aporte de información y actividades de conclusión.

Por tanto, al igual que en La Espiral, esta metodología tampoco es lineal. Podríamos representar así su secuencia de investigación:



El Aprendizaje-Servicio (ApS): El Aprendizaje Servicio es una manera de aprender haciendo un servicio a la comunidad, un éxito educativo y compromiso social, una definición más completa es la que hace el Centre Promotor d'Aprenentatge Servei de Catalunya: *'El Aprendizaje Servicio es una propuesta que combina propuestas de aprendizaje y servicio a la comunidad en un solo proyecto bien articulado, en el cual los participantes se forman al implicarse en necesidades reales del entorno con la finalidad de mejorarlo'*.

El Aprendizaje Servicio está ligado a una rica corriente pedagógica que tiene en su origen dos

referentes fundamentales: J. Dewey en EE.UU. y Paulo Freire en Latinoamérica. Ideas como *educación democrática, aprendizaje activo, educación transformadora y para la esperanza, responsabilidad social*, están volviendo a emerger con una nueva modernidad, en un momento en el que la cultura homogénea dominante invita a una concepción individualista del aprendizaje.

El Aprendizaje Servicio hace que los/as estudiantes afronten sus problemas vitales y les acerca a su comunidad. Fuertemente anclado tanto a la experiencia del alumnado como al contexto social en que se desarrolla, el ApS pone de

relieve el protagonismo de las/los estudiantes utilizando las mejores metodologías activas y socio-constructivas.

Además, es una metodología que consigue que las prácticas educativas sean más transformadoras y consiguen fomentar valores solidarios entre el alumnado, ya que el profesorado incluye los contenidos de la Educación para la Ciudadanía Global en el currículum, a la vez que la escuela se abre a la comunidad.

En los últimos años, hemos observado que el profesorado que pone en práctica la metodología del Aprendizaje Servicio la incorpora a su práctica educativa de una forma integral y sostenible, por lo que hemos constatado su gran potencial transformador en la práctica educativa. Ello nos ha llevado a comprometernos con la difusión y promoción de esta metodología a nivel europeo, no sólo entre profesorado, sino también en entidades sociales y autoridades públicas.

Hay cuatro ingredientes básicos en las experiencias de Aprendizaje Servicio ²:

1. Se parte de una **necesidad social** o de un problema del entorno que claramente puede ser mejorado.
2. Se articula un **servicio a la comunidad** para dar respuesta a la necesidad.
3. Todo ello proporciona **aprendizajes significativos**.
4. En general, es necesaria una alianza, un **trabajo en red con los actores del entorno**, con la propia comunidad.

¿Por qué apostar por la metodología del Aprendizaje Servicio dentro de la Educación Transformadora para la Ciudadanía Global?

Hay dos realidades que no podemos negar, por un lado, hace décadas que se evidencia que es necesario un cambio en la educación, es preciso que sea acorde al siglo en el que vivimos y se adapte a las necesidades de la realidad actual, tiene que ser funcional de forma que los aprendizajes tengan sentido. Por otro lado vivimos

en un mundo desigual e injusto y como afirma Adela Cortina, la finalidad de la educación debe ser formar ciudadanos y ciudadanas capaces de transformar el mundo, y esta es la clave de esta metodología, el unir éxito académico y compromiso social creando un círculo virtuoso, en el que el aprendizaje aporta calidad al servicio que se presta y el servicio otorga sentido al aprendizaje, para ser capaces de generar ciudadanía activa y comprometida.

Uno de los rasgos que hemos señalado más arriba, y que forma parte del Aprendizaje Servicio, es el trabajo en red, ya sea con ayuntamientos, ONGs, entidades sociales...

Esto implica conocer la realidad sobre la que se quiere trabajar y establecer alianzas entre los diferentes actores, para poder cooperar y mejorar la necesidad social a través del servicio. Como el propio concepto de educación transformadora para la ciudadanía implica, es necesario que se aúnen esfuerzos para conseguir un mundo mejor, consiguiendo que los ciudadanos y ciudadanas sean capaces de provocar cambios en una práctica solidaria.

Al respecto de esto, en la página de la Red Andaluza de Aprendizaje Servicio se recogen diferentes experiencias de Aprendizaje Servicio en las que se pone de manifiesto el trabajo en red con los diferentes agentes, además se posibilita y se propicia al recogerse en un mapa las diferentes propuestas desarrolladas el que se establezcan nuevas alianzas entre los diferentes participantes, resaltando el carácter transformador de esta metodología.

<https://redandaluzaaprendizajeservicio.es/mapa-de-entidades-y-experiencias-aps/>

Además de todo lo anterior, el Aprendizaje Servicio supone una herramienta útil para introducir los Objetivos de Desarrollo Sostenible en la educación. Estos 17 objetivos que tienen un carácter global, permiten conectar las propuestas de Aprendizaje Servicio con uno o varios objetivos y sus metas, de esta manera se establece una conexión entre lo local y lo global, permite en la práctica trabajar la transformación social.

2. Battle, R. (2020) *Aprendizaje- Servicio Compromiso social en acción*. Santillana Educación.



www.madrecoraje.org